



LUCAS GOMEZ.

Quinto jabeque.

Dos cuartos.

Solucion á las charadas del número anterior.

8.^a Jota. 9.^a Tabaco. - 10 Cris-
tino Martos.

En vista, pues, de que los radicales con su presidente el desmayado y su Becerra titiritero, y su Martos melocoton, no valen ni dos céntimos en la mala moneda que hoy circula. En vista tambien de que me ha desplazado á mi y á mis duques y con-

des y mamarrachos con el impuesto y pensiones sobre títulos y sobre cruces, haciendo que mi casa se quede sin adornos de carne como estaba antes, por lo cual es necesario que mis sabuesos aristócratas vuelvan esta tortilla. En vista tambien de que la abolicion de la esclavitud va á dejarnos sin el orgulloso placer de que ostentemos nuestros esclavos negros con corbatas encarnadas sobre trajes blancos, para que decoren los pasillos y los tes-

teros de las cámaras, y cuando sean carne vieja puedan servir de alimento á los peces de nuestros estanques; y que además á mi esposa Donata en su delicado estado esto le pudiera saber mal, y abortaran todas mis esperanzas y las de mis vasallos cortijeros de tener otro nuevo amo para mañana. En vista también de que el proyecto de secularización de los cementerios impide que los curas como los del últimamente renombrados Sta. Cruz, y el Jesuita Goiriena, dejen de comer gastronómicamente con el producto de los muertos, y que haría que se perturbasen aun más estos benditos hijos y hermanos de puñal y pistola, consiguiendo dar al traste con todos nosotros; y en vista también, por último, que mis generales de pasta fina no les llega la camisa al cuerpo con los tersistas, y unos inventan las asonadas, otros los triángulos y otros las paralelas; y que por estas clarísimas causas los carlistas nacen, y crecen, y se multiplican, y nos infestan, y me ahogan:

Vengo en determinar lo siguiente: que no haya pensiones para la nobleza y sus cruces; que no secularicen los cementerios;

que no se dé la abolición deseada de la esclavitud á los pobres seres de nuestros hermanos, y que mi ministerio radicalísimo se obligue á adoptar y á practicar estas nuevas doctrinas aunque fuese necesario para ello el comprar á los hombres que nos hagan falta y con lo que les dé la gana.

Que no manden ni entren los carlistas en mi casa; pero que se haga y egecute lo que ellos quieran.

Que no dominen los alfonsinos moderados, pero que se cumplan las exigencias, y por último que sea responsable de todas las bestialidades de esos tunos mi actual ministerio, sin crisis ni modificaciones.

Por la razón de que mi presidente es semi-simple; porque don Martos es serio y semi-compuesto; porque Becerra brama y muerde; porque Beranguer es modoso, y porque todos son lo mismo que huevo sin sal.

Aquí teneis, carísimos lectores, lo que yo haría si viviera en el palacio de Oriente en el lugar del señor que lo habita.

Pero estoy seguro que no será nada de esto, porque para hacerse necesaria tener fuerza material y moral, y sobre todo pesquis.

Y como de esto y de popularidad, y de simpatías y demás cosas, no parece ni parecerá, hé aquí que:

Seguirá el radicalismo hasta que lo sustituya Topete, y á este Serrano, y á Serrano Santa Cruz, y á Santa Cruz, lo que ha de llegar y muy de prisa, antes, antes.

Que cese ya la jarana
y dejad sosiego en tanto,
que no es bueno á todo santo
el besarle la peana.

Prestad socorro y ayuda
al desvalido y al triste,
que al que de ageno se viste
la justicia lo desnuda.

Sed con los tersos prudente
que ya por el Norte asoman,
y tened siempre presente
que donde las dan las toman.

Con mi vara de justicia
cesarán vuestros recelos
y os daré paz y consuelos,
desterraré la malicia.

Tras del delito primero
mi castigo siempre irá
con pertinacia, cual va
la sogá tras del caldero.

Que en jamas torpes disputas
mi recta justicia encojen;
ya sabeis que no se cojen
truchas á bragas enjutas.

Si os ofrecen la vaquilla
nunca hagais mentecata,
pues es prudencia acertada
acudir con la soguilla.

Aunque rancios y aunque viejos
encierran sana doctrina

la práctica peregrina
de tan profundos consejos.

Que el tiempo dicha os dará
matando infame semilla,
y esta práctica sencilla
la república traerá.

Non es de pérfidos homes
ni de bambino ramplon
facer denuesto á un fidalgo
que es tenuto en mas que vos:
yo, el general mas bonito
de la egregia comunión,
que bailé y dancé do quiera
en los jardines de amor
los mas altos de esta España,
cómo he de aguantar, guason,
que tu vengas á imponerte
porque besan tu talon
un dragoncillo pelele
y un desmayado simplon?
que nones te digo, sábio,
que yo tengo prez y pró,
y me he vuelto la camisa
y estoy ya de servidor
á las órdenes del niño
y del cuñado traidor,
que conmigo y con mi empuje
arrojaron, vive Dios,
á la bella que otros tiempos
sus bondades prodigó.
Que no te digo, embeleco,
que no, para siempre no.

Esto dijo un boquilindo,
el general mas traidor
que de aquesta noble España
alumbra benigno el sol.

Mas de dos horas tardó en pasar por delante del gobierno civil la manifestacion habida en Sevilla el Domingo último en

favor de las reformas de Ultramar.

Esta es noticia que damos á los ligueros, porque lo que es nosotros de sobra lo sabemos.

No hay mas objeto que humanidad y progreso, y esas solas banderas serán las que se enarbolarán en el mundo.

Las dos ramas legitimistas del pais vecino, el Conde de Paris la una, y el de Chambord la otra, que la representan, envidiosos de la amalgama de Montpensier con su cuñada Doña Isabel, tratan de fusionarse: en este sentido el Conde de Paris le ha escrito al de Chambord.

¡Qué mala andarà la cosa cuando se coaligan!

Pues ni por esas; el tiempo ya ha llegado y no meteis ya baza. Nada, que no.

El dia 21 estuvo la faccion Lizárraga oyendo tranquilamente misa en los Mártires de Azcoitia.

Y luego diràn que no son religiosos los curas y fuerzas que los mandan, y que no imponen la religion sino á cachiporrazos con los cristos.

Y luego diràn tambien que Moriones hace proezas escondiendo el bulto.

Aun antes de anunciar que Monipodio formaba parte de mi redaccion ya tenia varias peticiones de que este publicase «La Cordobesa» cancion política, para la música de la Marsellesa. Para satisfaccion de mis lectores les prometo que apenas me la mande el maulon verà la luz pública.

Que se note, que se conozca, que se advierta la entrada de Henares como Presidente del Círculo, Liceo Artístico y Literario.

No basta contratar á Teobaldo Power, es preciso que tome dicha sociedad el carácter que la distingue de literaria y artística, y con cuyo carácter la creó y levantó el Sr. Henares.

Esto no lo dudo, y esto no lo escribo sino con el carácter de recuerdo.

Mil veces enviamos la mas cordial enhorabuena á nuestro digno amigo D. Leon de Castro y Espejo, por haber sido nombrado Director de la Escuela de Veterinaria; é igualmente enviamos un aplauso á Becerra, si quiera por esta resolucion en que ha estado tan justo.

Córdoba toda está contenta; era ya demasiado y demasiado el estado en que se encontraba dicha escuela.

Una prueba de ello es que los

estudiantes y los que no son estudiantes han elevado una exposición-pláceme al Ministro.

Otra prueba es que le han dado una serenata al nuevo nombrado D. Leon Castro.

El Gobierno mandó á las Vascongadas al general Hidalgo, y esto no gustó á los artilleros. Crisis, cuestion y cada disgusto que canta el gallo. Cede el Gobierno, Hidalgo se vuelve á su casa, y hé aqui que todo queda tranquilo. Pero como el diablo no para, hé aquí que al Gobierno se le antoja que Hidalgo vaya á Cataluña y que esto no gustó á los artilleros. Vuelta á la cuestion y á la crisis. ¿Quién cederá?

Si es que á los artilleros
vas á dar gusto,
Manolito del alma,
cual yo presumo,
¿por qué diablos
no dejas en su casa,
al buen Hidalgo?

La contesa de Milleflori, empeñada á todo trance en ser reina de Italia; S. M. el rey Victor Manuel, seducido y anonadado con los encantos de la tal condesa, empeñado tambien en casarse con su dama de tiempo, y todo es uno y otro trabajar al ministerio y á la opinion y á sus gentes pagadas para llegar á tan feliz y moral término.

Hé aqui una cosa que yo aplau-

do en el rey D. Victorio Emmanuele, porque al fin y al cabo es un proceder democrático y sobre todo moral. Esto no quiere decir que el tal rey sea todo lo que le dé la gana menos el ser aceptable, porque ninguno lo es; pero algo es algo.

El príncipe Humberto, en contrario deseo de su señor padre, grita á toda boca que no permite tal casamiento.

Y tiene con su padre y con su presunta madrastra cada Tiberio que asombra. Ultimamente hemos leído en un periódico de Viena, que no sabemos ni pronunciar ni escribir pero que concluye en *Zeitung*, que el dicho príncipe Humberto está decidido á abandonar á Roma si su caro papá hace tal bestialidad (la de casarse.)

Vosotros, mis lectores, no os quereis convencer de que cuando se tiran los trastos en las casas, es cuando están para concluir.

Esta gente va que vuela, y esta gente poco descansa, yo os lo aseguro.

La emperatriz Amelia, viuda de D. Pedro 1.º, emperador del Brasil, ha muerto en Portugal.

No ha querido esperar á morir como una cualquiera. Ha hecho muy bien.

Rivero y Zorrilla han almorzado juntos. Durante la fiesta gastronómica se trató de los intereses del país, y con especialidad de cuanto afecta á Montilla, Málaga, Jerez, Valdepeñas, Cariñena y otros puntos importantes. Tanto se discutió que al retirarse salieron alumbrados... por los mozos de la fonda.

Después de tanto comer, después de tanto charlar, cada cual se fué á acostar por no poderse tener.

No por nada, sino por el mareo de la conversacion.

Dicen que el general Moriones ha encerrado en la ciudadela de Pamplona al tesorero de la provincia, porque se ha negado á entregarle fondos sin órden expresa del Gobierno.

Me parece que en Navarra, si sigue mucho la fiesta, entre Moriones y otros vamos á ver cosas buenas.

Suene la campana gorda, y que toquen á silencio, vistan las flores de gala que ha nacido un rorro nuevo.

En Córdoba se apedrean los muchachos en las afueras. En Valencia ha habido cuatro asesinatos en

un dia. En Madrid se apedrea y se asesina al sentido comun á cada instante: vamos... la mar.

El general Caballero de Rodas ha presentado en el centro hispano-ultramario de la corte una esposicion de muchos habitantes de Palma de Mallorca contra las reformas de Ultramar. Todo el mundo boca abajo, que habló el coloso.

ENIGMA.

Remedio á mi mal buscaba
como cosa muy sencilla,
y una olorosa matilla
nunca en mi afan encontraba.

Jamas cesará este mal,
dije un dia á mi doctor,
de seguro, no señor,
si no cerrais un portal.

Soy un personaje nuevo que se presenta en la arena, ó mejor dicho: no soy ni personaje ni nuevo, sino que hé pasado mucho tiempo retraido, como si fuera conservador desdeñado, desde que perdí el apoyo de cierto personaje que todos ustedes conocian y del que sin duda guardan muy buenos recuerdos, no solo por lo mucho que hizo, sino por lo bueno que fué... y muy bueno.

En fin, es el caso que yo he decidido transferirme desde el encierro á la calle, ó lo que es lo mismo, volver á la vida pública y ocupar un faldon de este buen D. Lucas, cuyo nombre y apellido ligan bien con el poco aseo de mi individualidad. En fin, es ya llegado el caso de que el que me lea me conozca y voy á dar la cara.

Música, bombo, platillos y me exhibo entre el repique de las campanas y el pum, pum de los cohetes: heme aquí, yo soy

TORREZNO.

En cuerpo y alma me presento, lector mio, para contarte, si mi protector me lo permite, lo que sepa, lo que no sepa y lo que me parezca de aquellas cosas que pasan á mi vista ó llegan á mis oídos, que ya puedes figurarte no serán pocas.

Quedo, pues, en visitarte todos los dias en que LUCAS salga á paseo, y conste que mi promesa no es de radical.

Advierto que mi mision es de paz; pero no como la del cura Santa Cruz y otros nenes, sino que mis balas no son de plomo ni mis tiros llevan pólvora.

Dicen que soy desvergonzado y que tanto me dá por lo que va como por lo que viene, como á persona que nada tiene que perder; pero no es eso cierto, y mis hechos

dirán quien soy: de todos modos yo voy á hacer ruido en este mundo.

Solo te encargo una cosa, querido lector, y es que no digas que yo soy yo, pues es muy posible que entonces mi protector quiera recogerme otra vez, y yo me prive de la libertad y tu de mis noticias.

Conque prudencia, silencio y abur.

Vuelta otra vez las cuestiones de los artilleros, porque no quieren que cobre el general Hidalgo.

¿Por qué no lo absolveis de una vez, viniendo á formar en la vanguardia de nuestra idea? Fuera pamemas.

En Madrid, segun nos dicen, ha habido un suceso fausto: ¿cómo ha de ser fausto el lance si aquí no lo han repicado?

Al brigadier Corbalan lo han hecho ya general por cuestion electoral.

Ya se acerca el Carnaval con caretas y disfraces, y yo ofrezco á mis lectores referirles diez verdades,

que á muchos de esos políticos
que abundan por todas partes,
arrancarán las caretas
y mostrarán sus fealdades.

CHARADA 11.

Con ese mas es un número
y las dos que le subsiguen
con un oso y un madroño
señalen egregio timbre
y es bellissimo y discuta
lo que en todo se distingue.

CHARADA 12.

Si quinta y segunda tiene
el todo de mi charada,
ningun líquido contiene
ni me sirve para nada.

CHARADA 13.

Prima y segunda V. jigos
porque yo soy *tercia* y *dos*.
—No me importan *quinta* y *tercia*,
quinta y *cuarta* tengo yo;
y aunque pase *prima* y *cuarta*
y un tiempo y otro al vapor,
y decrete lo que quiera
el todo que sombras vió,
creyendo en pelos y cerdas,
y en quijadas cual Sanson,
no echo jigos, con que andando
ó le doy un pescozon.

TELEGRAMAS.

—
De Madrid para allá.

—
Los radicales, señor,
há tiempo me están cargando
y voy á darles un susto
pues me dá ocasion el parto.

—
De allá para Madrid.

—
Estarás hay veinte siglos
y no sabrás lo que haces:
busca los conservadores
si es que quieres conservarte.

—
LUCAS GOMEZ,

Con los unos, con los otros,
con consejos y sin ellos,
será el triunfo en la jornada
por el pueblo y para el pueblo.

LUCAS GOMEZ se publica todas
las semanas.

Suscripcion á este periódico.—En
Córdoba y fuera de Córdoba.—Un
mes un real.—Tres id. 3 rs.—Un
año 12 rs.

Se suscribe en la imprenta del
Diario de Córdoba y en las princi-
pales librerías.

ADVERTENCIA.

Consideraremos como suscritores
á las personas que no devuelvan
este número y tengan á bien admitir
los demás.

Imp. y litog. del *Diario de Córdoba*,
S. Fernando 34, y Letrados 18.